

30
DE MARZO

DÉCIMOTERCER SÁBADO



Objetivo

Motivar a los hermanos a permanecer firme en oración en el conflicto contra mal, porque al final seremos recompensados



Resultado

Una iglesia que confía en Dios en toda circunstancia



Proyecto misionero de las clases
«Esperanza de nueva vida»



Énfasis del Nuevo Horizonte
Evangelismo



Celebramos
Día de bautismo

«AL QUE venciere...»

Tema: La recompensa de los justos

Al director

Ponga una mesa y encima de ella una Biblia grande, un cofre y en otra parte de la mesa ubique una corona, un vestido blanco, pan, una estrella, un pequeño templo, una canasta de frutas y una piedrecita blanca, el mensajero debe entregarle cada objeto a cada participante a medida que lean su promesa. Prepare tarjetas de cartulina y escriba en ellas las siete promesas que se presentan en el programa y colóquelas dentro del cofre. Al lado de la mesa ubique una persona vestida de blanco con un rótulo que diga: «Mensajero».

Sugerencias

- ✓ Colocar carteles con mensajes alusivos al programa.
- ✓ Regale marcadores bíblicos a las primeras personas que asistan.
- ✓ Use niños y adolescentes para las partes, tomando en cuenta que es decimotercer sábado.
- ✓ Puede obsequiar ejemplares del libro *Fragantes promesas* de Elena G. de White.



Si desea conocer la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

<https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatica/>

<https://web.facebook.com/missionquarterlies/>

Apertura y parte central

Introducción (director del programa)

«Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción, pero confiad, yo he vencido al mundo» (Juan 16: 33). Estas palabras pronunciadas por Jesús tienen gran relevancia para cada uno de nosotros. Mientras estemos en este mundo pasaremos por momentos tan difíciles que podrían afectar nuestra fe. Pero no debemos desanimarnos, Cristo nos ayudará a vencer cada obstáculo hasta llegar al cielo.

«Cada hombre puede vencer como Cristo venció. Fue tentado en todo punto, así como nosotros. [...] Jesús, el Hijo de Dios, se humilló por nosotros, soportó la tentación por nosotros, y venció en nuestro favor para mostrarnos cómo podemos vencer. Así vinculó sus intereses divinos con la humanidad, con los lazos más estrechos; y ha dado la positiva seguridad de que no seremos tentados más de lo que podemos soportar, sino que con la tentación dará una vía de escape» (*Mensajes selectos*, t. 3, p. 154). Veamos las promesas maravillosas que Dios tiene para nosotros. ¡Bienvenidos!

Himno

María: (Camina lentamente y con el rostro triste). ¿Por qué esto me está pasando a mí? Te he servido desde pequeña, he invertido mi tiempo trabajando en la iglesia para ti. Ahora tengo esta enfermedad terminal. Pero, practico el régimen alimentario que tú has recomendado, ¿y de qué me ha valido? Me he mantenido fiel aun teniendo escasos recursos y, ¿para qué?

Mensajero: María, hay cosas que no podrás comprender ahora sino más adelante. Confía en Dios. En este cofre, el Señor tiene un mensaje para ti.

María: (Saca la tarjeta con Apocalipsis 2: 17 y la lee en voz alta). ¡Oh amado Padre celestial! Mi corazón se goza con esta maravillosa promesa. Cantemos todos con gozo el himno 507, *Tentado no cedas*.

Lectura bíblica y oración

Rubén: Sí, quiero volver a ti, Dios, pero a veces me siento confundido. Desde que mis padres murieron me enojé contigo y me aparté de tus caminos. ¡Me siento tan solo! Me da miedo morir y perder mi salvación. Pero no sé qué hacer, soy débil con el alcohol y todavía visito algunos lugares que no te agradan.

Mensajero: ¡No temas! Dios estará contigo. Solo tienes que arrodillarte ante su presencia, tienes que reconocer que en ti no hay fuerzas para vencer y pedirle que te ayude. Lee el mensaje que Dios tiene para ti.

Rubén: (Saca la tarjeta con Apocalipsis 2: 11 y la lee en voz alta). ¡Oh Señor! ¡Ayúdame a vencer! (*Se dirige a la congregación*). Postrémonos para hablar con Dios.

Música especial

Abigaíl: (Entra con un niño en los brazos y mirando hacia el cielo). Mi Señor, te necesito, dime qué hacer. Nuestros recursos son limitados y quisiera poder comprar mejores alimentos y ropas. Principalmente para mi bebé, quiero que crezca sano y fuerte.

Mensajero: Abigaíl, el Señor ha escuchado tu oración y él ya ha comenzado a trabajar en tu favor. Este frasco contiene un mensaje para ti.

Abigaíl: (Lee Apocalipsis 2: 7). ¡Gracias, Padre! Ahora recuerdo otra promesa maravillosa. Acompáñenme a leer Mateo 6: 31-33 (*lo lee en voz alta y luego se dirige a la congregación*). Escuchemos en este momento una alabanza a Dios.

Panorama global

(Esta parte puede ser presentada por el director del programa o el director de obra misionera, se dirige a los maestros y sus clases)

Proyecto misionero: «Esperanza de nueva vida»

En cuanto a la condición de los muertos según la Biblia (ver Ecl. 9: 5), ¿por qué falta poco para que vuelvan a la vida? ¿Qué esperanza podemos extraer de la respuesta?

Visita a una persona que haya experimentado una pérdida recientemente. Si no hay alguien que haya perdido un familiar en tu círculo, busca a alguien que haya perdido el trabajo, se haya mudado o tenga algún problema que le provoque desesperación. Comparte una promesa que sirva de ánimo a esa persona. Ora con ella e invítala a una actividad de la iglesia.

Nota: Este proyecto está basado en las preguntas de discusión al final de la lección.

Relato misionero

(Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas, que ha sido publicada en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias).

Juan: ¡Qué decepción tan grande siento! No me gusta mi forma de ser, soy tan débil, me dejo influenciar fácilmente. Me gustaría tener la firmeza de carácter de Daniel y José.

Mensajero: Juan, No te preocupes, estoy aquí para ayudarte. En este cofre hay un mensaje para ti.

Juan: (Apocalipsis 3: 12). ¡Oh, maravilloso amor el de mi Salvador! Queridos hermanos, estamos viviendo los momentos finales de este mundo. Pero recuerda que Dios ha prometido estar con nosotros en todo momento, debemos soportar la prueba con paciencia y solo así estaremos con Cristo por la eternidad. Escuchemos a continuación el relato misionero.

Nuevo Horizonte

Ester: Estoy cansada de mi trabajo. Mi jefe no tiene respeto por los empleados. Trato de que mis compañeros se sientan bien, pero siempre el jefe me insulta en presencia de ellos y me manda a realizar trabajos que no me corresponden. Ya no lo soporto más.

Mensajero: El Señor comprende tu situación, pero estás allí para ser el medio por el cual tus compañeros puedan conocer al Señor. Lee el mensaje de Dios para ti.

Esther: (Lee Apocalipsis 2: 26-28). ¡Gracias, mi Dios! En realidad, no lo había visto de esta forma, seguiré siendo tu instrumento y esperaré confiada en tu promesa. El *Nuevo Horizonte* de hoy trata de...

División en clases

Informe secretarial y tiempo de la lección

Ruth: ¡Esta ropa me queda preciosa! Me encanta que la gente vea que soy una persona importante. Pero, ¡qué vacío siento! Nada de lo que pensé que me daría felicidad me ha resultado.

Mensajero: Ruth, sientes ese vacío porque, aunque asistes a la iglesia, no vives en armonía con Dios. Tratas de vivir a la altura de tus amigos y no les hablas de Dios. Le has dado cabida en tu corazón a la vanidad. Aquí hay un mensaje para ti.

Ruth: (Lee Apocalipsis 3: 5). Lo sé, me avergüenza predicarles y me siento muy mal. Pero tengo esta debilidad con la ropa y el lujo. En realidad, Señor sé que me amas, ayúdame a buscar tu rostro cada mañana y confesarte delante de los hombres. Ahora vamos a escuchar el informe secretarial y luego a dividirnos en clases.

Clausura del programa

El Club de Lectura puede ser dirigido por el Director de Escuela Sabática o por el encargado del Departamento de publicaciones de la iglesia.

Club de Lectura: Estamos felices por lo que hemos recorrido, por todos los libros leídos y los conocimientos adquiridos. Hoy quiero llamar a todos los que han participado en este bello proyecto de lectura. Ellos son... Hemos leído ____ libros. Estos han sido... (*Mencionar los libros del club*). Vamos a orar por este grupo y por todos los que se nos unirán.

Conclusión

Es el deseo de Dios que tomemos su armadura para que podamos resistir al diablo y obtener cada una de las promesas aquí presentadas. ¿A cuántos les gustaría sentarse con él en su trono? «Usted podrá pensar que es incapaz de alcanzar la aprobación del cielo, y hasta puede decir: "Nací con esta tendencia natural hacia el mal; me es imposible vencerla". Sin embargo, nuestro Padre celestial ha hecho toda la provisión necesaria para que pueda vencer cualquier tendencia al mal. Usted va a triunfar, así como Cristo ganó la victoria en nuestro favor» (*Recibiréis poder*, p. 352).

Himno final: 508, *Contendamos siempre por nuestra fe*.

Oración final.

